

Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados en México y en población de origen mexicano que habita en Estados Unidos

Raúl Caetano*
María E. Medina Mora**

INTRODUCCION

Cada grupo social presenta formas peculiares de consumir el alcohol disponible. Las maneras de consumo se relacionan con la manifestación de diferentes problemas que pueden oscilar desde síntomas de dependencia asociados con un consumo crónico y otros relacionados con abuso que puede ser o no esporádico, como es el caso de los accidentes y la violencia.

Las características que presenta el consumo de alcohol en México varían en forma importante con las observadas en la población norteamericana, por ejemplo, el consumo per cápita de bebidas industrializadas sujetas a controles fiscales y sanitarios en 1981 en la República Mexicana fue de 5.9 (Rosovsky, 1981) litros de etanol para la población mayor de 15 años y en Estados Unidos alcanzó 11.5 litros (Moser, 1980), sin embargo, la mortalidad por cirrosis hepática muestra la tendencia opuesta, en 1983 la tasa por cada 100 mil habitantes en México fue de 22.1 (Rosovsky, 1983), mientras que en Estados Unidos el índice fue

* Alcohol Research Group (Berkeley, EEUU). Brasileño.

** Psicóloga Social. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Mexicana.

de solamente 11.7 muertes (WHO, 1987). Además de mediar factores relacionados con las variaciones en el nivel nutricional y de índices de morbilidad de ambos grupos, es posible que los patrones de consumo jueguen también un papel importante. La evidencia señala que existen variaciones en la forma en que el alcohol disponible se distribuye en la población de ambos países. Por ejemplo, en un estudio comparativo (Calderón, *et al*, 1981; Roizen, 1980), se encontró que en Estados Unidos el consumo, incluyendo el ingesto frecuente, era muy superior, y que, sin embargo, la embriaguez era considerablemente mayor en México así como también los problemas asociados. Mientras que en Estados Unidos se apoyaba la moderación, en México se consideraba a menudo que el consumo excesivo por parte de los hombres era adecuado. Las prácticas de consumo siguieron estas normas. (Medina-Mora, 1984).

El conocimiento de los factores que modifican las prácticas de consumo, resulta de especial importancia para la prevención del problema. Es por esto que se consideró relevante llevar a cabo el estudio que se informa en este artículo y que se orientó a conocer cómo se modifican las prácticas de consumo cuando la población mexicana migra hacia los Estados Unidos y entra en contacto con hábitos y actitudes diferentes a las observadas en su país de origen.

En México, además de existir un proceso continuo de migración interna

rural/urbana, se da un flujo similar hacia los Estados Unidos. Actualmente, los habitantes que se identifican como pertenecientes al grupo étnico mexicano o mexicano-americano en Estados Unidos, es de ocho millones aproximadamente, y constituye un 60 por ciento de la población latinoamericana, y se concentra principalmente en el sur-este, en los estados de California, Texas, Nuevo México, Colorado y Arizona.

En California, un estado que ha servido de punto final a esta corriente migratoria, la población de origen mexicano representa actualmente alrededor de un 20 por ciento del total de ese estado, y la ciudad de Los Angeles es el centro urbano con mayor concentración de mexicanos después del Distrito Federal. Aunque en Estados Unidos el inmigrante mexicano puede encontrar grandes comunidades de personas que comparten su origen y sus valores, en ellas operan procesos de aculturación. Esto repercute en la manifestación de algunas conductas, entre ellas, el consumo de alcohol.

Recientes investigaciones epidemiológicas en Estados Unidos indican que los mexicano-americanos presentan un consumo más alto de alcohol y un mayor índice de problemas, que otros grupos étnicos.

Estudios de mortalidad por problemas relacionados con el alcohol han demostrado que el mexicano-americano tiene alta tasa de mortalidad por cirrosis hepática (Edmundson, 1980). Este grupo étnico también

presenta altas tasas de arresto por embriaguez pública (May, *et al*, 1974).

El mexicano-americano poseeé también altas tasas de admisión a centros de atención por problemas debidos al alcohol. Estas tasas son mayores de lo que se había esperado, y su presencia en la población de varios estados norteamericanos, entre ellos California, Colorado, Nueva York. También son más altas de lo que se consideraban en la población total de los Estados Unidos (Edmundson, 1980).

Estudios de comunidad confirman estas estadísticas (Cahalan, 1970; 1976; Cahalan y Treiman, 1976; Caetano, 1983); estas investigaciones sugieren que las elevadas tasas de problemas relacionados con el consumo de alcohol, parecen estar asociadas con una mayor aceptación de su uso como parte de la vida social (Caetano, 1983). El mayor índice de problemas relacionados con el consumo de alcohol entre los mexicano-americanos, puede ser una consecuencia de la tensión que acompaña a la aculturación, pero también puede tratarse de una consecuencia de ciertas características propias del modo de beber de los mexicanos. La población de anglos en Estados Unidos parece tener actitudes menos liberales que el mexicano-americano y esto puede relacionarse con un consumo más bajo. Por otra parte, comparaciones que se han hecho en poblaciones de mexicano-americanos en Estados Unidos y poblaciones de mexicanos en México, nos indican que la proporción de personas que se em-

briagan en relación con la población total de bebedores es más alta en México que en Estados Unidos (Caetano, 1983). Sin embargo, estas comparaciones provienen de estudios aislados que no representan a la población total y por lo cual es difícil establecer generalizaciones.

En este artículo se presentan los resultados de un estudio comparativo entre una muestra nacional de poblaciones de origen mexicano que vive en los Estados Unidos y otro realizado en México en una población de alta migración hacia Estados Unidos en el que se compartieron instrumentos y métodos de aproximación.¹ La investigación cubrió tres objetivos:

- a) Comparar los patrones normales de consumo de alcohol.
- b) Determinar la prevalencia del consumo patológico y de los problemas relacionados con esta práctica en ambas poblaciones, y
- c) Estudiar las normas, valores y actitudes que modelan y dirigen el consumo.

¹ Una descripción más detallada de la comparación de ambos estudios puede consultarse Caetano, Medina-Mora, (1985).

METODO

Método de muestreo en los Estados Unidos

En Estados Unidos el estudio fue llevado a cabo por Caetano (1986) en una muestra nacional multietápica, probabilística de casas habitación en las cuarenta y ocho regiones en las que se divide el país (Santos, 1985). En la primera etapa, las unidades primarias de selección fueron condados metropolitanos (n igual 110). Cerca del 66 por ciento de la población de origen hispánico vive en estas 110 unidades primarias de selección. En la segunda etapa, las unidades de selección se formaron de manzanas de casas y de enumeración de distritos. Las regiones, en donde hubo 15 por ciento o más de población de origen hispánico, fueron sobremuestreados por un factor de 8, esto quiere decir, que los encuestados que viven en zonas en donde hay un amplio número de personas de origen hispánico están sobre-representadas en la muestra, este factor fue corregido mediante la ponderación de los datos. Dentro de cada unidad secundaria de muestreo, se seleccionaron áreas de listado. Se actualizó el listado de hogares en cada área y posteriormente se determinaron las unidades habitación. La persona a ser entrevistada en cada unidad fue escogida al azar entre los miembros de 18 ó más años que vivían en cada unidad. En conjunto se entrevistaron 1 463 personas, y de éstas, 949 se identifi-

caron como mexicano-americanos que es el grupo que se analiza en este artículo. La tasa de respuesta para la muestra hispánica fue 62 por ciento. Los encuestados tenían la opción de ser entrevistados en inglés o en español, y cerca del 43 por ciento de ellos prefirieron hacerlo en español.

METODO DE MUESTREO EN MEXICO

El estudio en México, ante la imposibilidad de lograr una cobertura nacional, se llevó a cabo en una zona de la ciudad de Morelia y el municipio rural de Tarímbaro que pertenecen al estado de Michoacán (Medina-Mora, 1985). Estas zonas fueron seleccionadas con el propósito de maximizar la comparabilidad con la población hispánica de origen mexicano que vive en Estados Unidos. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Migración a la Frontera Norte y a los Estados Unidos (Corona, *et al*, 1982), se encontró que el 34.5 por ciento de los trabajadores que emigran hacia los Estados Unidos, provienen de la región central de la República Mexicana, principalmente de los estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán. De entre estos estados el número más amplio de trabajadores indocumentados deportados de los Estados Unidos provienen del estado de Michoacán (Zazueta, *et al*, 1982). En esta muestra se encontró que el 23 por ciento de los entrevistados había estado en los Estados Unidos una

o más veces. Cerca de la mitad de ellas había estado por razones de trabajo (12 por ciento) y un poco más de la mitad (57 por ciento) tenían parientes viviendo en los Estados Unidos.

Se seleccionó una muestra de mil doscientas unidades habitación, ochocientas en Morelia y cuatrocientas en Tarímbaro. El estudio incluyó a las personas mayores de 14 años. En la región urbana se seleccionó una muestra (Berumen, 1985) multietápica, estratificada en donde la variable de estratificación fue el nivel socioeconómico definido de acuerdo con indicadores censales. Las etapas de selección fueron manzanas, hogares e individuos. Debido a que no existía información del tamaño de las manzanas, se seleccionaron con la misma probabilidad en cada estrato, se listaron todas las unidades habitación dentro de las manzanas seleccionadas, y cinco de éstas se escogieron a través de un muestreo aleatorio sistemático. En la última etapa se seleccionaron de una a tres personas mayores de 14 años a través de un muestreo aleatorio preestablecido que consideraba la probabilidad de elección. El factor diferencial de ésta fue corregido mediante un factor de ponderación.

La zona rural también fue muestreada utilizando un diseño multietápico aleatorio (Berumen, 1985); se seleccionaron en una primera etapa, municipios con probabilidad proporcional al tamaño y después, se escogieron unidades habitacionales también con probabilidad proporcional.

La persona a ser entrevistada fue seleccionada mediante el procedimiento seguido en la región urbana; se hicieron un total de 1 541 entrevistas. Aquí se presenta la información de 1 191 individuos de 18 años o más que comprende el 86 por ciento de la muestra original. La tasa de respuestas fue del 92 por ciento. La comparación de los datos obtenidos con la población, no muestra desviaciones de la estructura poblacional del censo de 1980, ni con la distribución de personas que habitaban cada hogar seleccionado.

INSTRUMENTO

En ambos estudios, los datos fueron recolectados con un cuestionario estandarizado y similar en todos aspectos al usado en Estados Unidos, los encuestados eran entrevistados en su casa por personal entrenado y la duración promedio fue también de una hora.

Los patrones de consumo fueron analizados utilizando el índice de frecuencia-cantidad propuesto por Cahalan y Cols (1969). Para construir éste índice se usa el autoreporte del individuo sobre la frecuencia en la que consume cualquier tipo de bebida alcohólica incluyendo vino, cerveza, pulque, destilados y alcohol de 96^o 2, así como la cantidad ingerida de cada una de ellas, cada vez que bebe. La frecuencia de consumo se dividió en 11 categorías que oscilaron entre

“nunca consume alcohol” y “bebe” tres ó más veces al día”. La cantidad de alcohol consumida se obtuvo preguntando al encuestado en cuántas ocasiones ingirió de 5 a 6 copas, de 3 a 4 ó de 1 a 2 copas o vasos por tipo de bebida.

Combinando la información sobre frecuencia y cantidad es posible clasificar a los encuestados de acuerdo a si toman 5 ó más copas en cualquier ocasión de consumo, por lo menos una vez a la semana, al mes, al año o nunca. Al cruzar esta información, con la frecuencia de consumo de cualquier bebida alcohólica, se obtuvieron las siguientes categorías:

CONSUEUDINARIOS: Bebe 5 ó más copas por ocasión de consumo, una vez por semana o con más frecuencia.

BEBEDOR FRECUENTE DE ALTO NIVEL: Bebe una vez a la semana o con más frecuencia, y bebe 5 ó más copas por ocasión de consumo por lo menos una vez al año.

BEBEDOR FRECUENTE DE BAJO NIVEL: Bebe una vez a la semana o con más frecuencia, pero nunca toma 5 ó más copas por ocasión de consumo.

BEBEDOR DE FRECUENCIA MODERADA DE ALTO NIVEL: Bebe de una a tres veces al mes, y ocasionalmente toma 5 ó más copas por ocasión de consumo por lo menos una vez al año.

BEBEDOR DE FRECUENCIA MODERADA DE BAJO NIVEL: Bebe de una a tres veces al mes, pero nunca toma 5 copas por ocasión de consumo.

BEBEDORES POCO FRECUENTES: Bebe menos de una vez al mes, por lo menos una vez al año, independientemente de la cantidad consumida.

Se estudiaron problemas relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas de índole social (económicos, laborales, familiares, de violencias) y de índole personal o relacionados con la salud del individuo, el abuso, y la dependencia a las bebidas alcohólicas.

PREDICCIÓN DEL CONSUMO, LA EMBRIAGUEZ Y LOS PROBLEMAS ASOCIADOS

Con el fin de conocer las variables que predicen el consumo (vs abstención), la embriaguez en los últimos 12 meses (o no embriaguez) y los problemas asociados (o ausencia de ellos) (variables dependientes); se llevaron a cabo análisis de regresión logística en su versión Probit de la novena edición del SPSS.³ Las variables dependientes se dicotomizaron como ausencia y pre-

² Este producto no se consideró por separado en el estudio llevado a cabo en Estados Unidos.

sencia de cada conducta. Se introdujeron como variables predictorias:

- SEXO (1-masculino; 2-femenino);
- EDAD (1-menos de 40 años; 2-más de 40 años);
- ESTADO CIVIL (1-casados; 2-otros);
- ORIGEN (1-rural; 2-urbano), (en Estados Unidos: 1-nacido en México; 2-nacido en Estados Unidos);
- NIVEL ESCOLAR: (en México 1-0-5años cursados; 2-6 ó más), (en Estados Unidos: 1-menos de 12; 2-12 ó más);
- INGRESO (en México: 1-un salario mínimo o menos; 2-más de un salario mínimo), (en Estados Unidos: 1-ingreso anual: de \$10 000.00, 2-\$10 100.00 ó más) y
- ACTITUDES LIBERALES³ frente al consumo y la embriaguez.

Y cuando se utilizó como variable dependiente la embriaguez, se introdujo además, el número de copas consumidas en el último mes.

³ El modelo estimado es

$$\text{Logit (p)} / 2 + 5 = a + bx_1 + b_2x_2 \dots$$

⁴ La escala aparece definida en el cuadro.

El logaritmo natural del coeficiente logístico puede ser interpretado como el riesgo relativo, ("odds ratio"), es decir, el cambio en el riesgo de presentar la variable dependiente que es ocasionado por un cambio de unidad en la variable predictora. Cuando la variable predictora es una dicotomía, el riesgo relativo representa cuánto (más o menos) riesgo tienen los individuos de una categoría (i.e. los hombres) de presentar las variables dependientes (i.e. embriagarse) en comparación con individuos de otra categoría del mismo predictor (i.e. las mujeres).

RESULTADOS

Patrones de consumo

Cuando se comparan los patrones de consumo mexicano-americanos y mexicanos (ver cuadro 1), se observa que entre los hombres, la tasa de abstinencia es similar en las dos muestras (27 y 26 por ciento respectivamente), sin embargo, los hombres en México beben menos que los mexicano-americanos. Los bebedores en México se concentran en las categorías de consumo infrecuente y poco frecuente con altas cantidades de alcohol, estas dos categorías contienen el 53 por ciento de todos los hombres mexicanos; la proporción de mexicano-americanos en estas categorías es solamente del 18 por ciento. En contraste, el 45 por ciento de los hombres mexicano-americanos son bebedores frecuentes de

CUADRO 1
PATRONES DE CONSUMO POR LUGAR DE NACIMIENTO
POBLACION MASCULINA

	ESTADOS UNIDOS NACIDOS EN ESTADOS UNIDOS		NACIDOS EN MEXICO MEXICANOS	
	PRIMERA GENERACION (120)	OTRAS (156)	(181)	
Abstemios	17	30	18	26
Bebe poco frecuentes:	4	5	12	29
Bebe frecuente moderada:				
Bajo nivel	14	3	4	5
Alto nivel	5	9	10	24
Bebe frecuente:				
Bajo nivel	6	14	12	3
Alto nivel	21	24	23	7
Bebe frecuente:				
Consuetudinario	33	14	19	6

Caetano, 1985, Alcohol Research Group

Medina-Mora y Cols, 1986, Instituto Mexicano de Psiquiatría

altos niveles o bebedores frecuentes consuetudinarios, comparados con solamente un 13 por ciento de los mexicanos.

Las mujeres mexicano-americanas también beben más que las mexicanas; estas últimas tienen una tasa mayor de abstinencia (66 y 46 por ciento respectivamente), que es una tercera parte superior a la informada por mujeres en

Estados Unidos quienes presentan, en cambio, una tasa de consumo frecuente con altas cantidades 12 veces superior a la de las mujeres mexicanas. Estos resultados sugieren que el patrón de consumo de alcohol en México, se caracteriza por ser poco frecuente pero en grandes cantidades (5 bebidas o más por ocasión de consumo). Esto es sobre todo relevante para los hom-

CUADRO 2
PATRONES DE CONSUMO POR LUGAR DE NACIMIENTO
POBLACION FEMENINA

	ESTADOS UNIDOS NACIDAS EN ESTADOS UNIDOS		NACIDAS EN MEXICO (222)	MEXICANAS (682)
	PRIMERA GENERACION (186)	OTRAS (204)		
Abstemias	22	44	71	66
Bebe poco frecuentes	48	10	13	20
Bebe frecuente moderada:				
Bajo nivel	13	8	6	8
Alto nivel	3	7	2	2
Bebe frecuente:				
Bajo nivel	3	1	3	3
Alto nivel	7	26	2	
Bebe frecuente:				
Consuetudinaria	3	3	2	1

Caetano, 1985, Alcohol Research Group

Medina-Mora y Cols, 1986, Instituto Mexicano de Psiquiatría

bres, ya que las mujeres tienden a ser abstemias o bebedoras poco frecuentes.

Cuando se analizan los patrones de consumo por grupos de edad, se observa que, entre hombres, la abstinencia aumenta con la edad. En la muestra mexicano-americana este aumento ocurre en el grupo de mayor edad (después de los 60 años); entre los hom-

bres mexicanos el aumento ocurre a partir de los 50 años.

Entre las mujeres mexicano-americanas, la tasa de abstinencia aumenta sólo para aquel grupo mayor de 60 años, mientras que en las mexicanas hay un incremento más grande que empieza alrededor de los 30 años, observándose mayor consumo en el grupo joven.

Con el fin de facilitar el análisis, la población estudiada en Estados Unidos se dividió en tres categorías: nacidos en México, primera generación en Estados Unidos⁵ y otros (ver cuadro 2). La expectativa era que la población nacida en México y que vive en Estados Unidos, tendría un patrón de consumo similar a la observada en México. Esta expectativa no se confirmó; los patrones de consumo de los hombres mexicano-americanos se parecen más entre ellos mismos, independientemente de la generación, que el que reportan los hombres nacidos en México. Los hombres nacidos en México y que viven en Estados Unidos, presentan las tasas más altas de consumo frecuente consuetudinario, pero si se combinan las categorías de consumo frecuente con altas cantidades y el consumo consuetudinario, entonces la proporción de hombres, de la primera generación en Estados Unidos, es más alta que en los mexicanos que viven allá (59 en comparación con 42 por ciento).

Entre las mujeres, aquéllas que nacieron en México sí tienen patrones de consumo similares a los observados en las estudiadas en México. Estos dos grupos tienen una tasa similar de abstención y de consumo infrecuente, así como tasas bajas de consumo frecuente, mientras que las mujeres nacidas en

Estados Unidos beben con más frecuencia.

En ambos países, el pertenecer al sexo masculino significa un alto riesgo de consumo de bebidas alcohólicas; entre los varones los jóvenes de actitudes liberales, presentaron mayor riesgo de consumo. En Estados Unidos, el haber nacido fuera del país incrementó también el riesgo, y en México, el ser casado y tener ingresos superiores al salario mínimo. En las mujeres de ambos países, las actitudes liberales aumentaron el riesgo de consumo. La edad (ser joven) y el ingreso (superior al salario mínimo), resultaron ser predictores significativos sólo en México.

La frecuencia de embriaguez se presenta en el cuadro 3; cómo puede verse, los hombres en México, los mexicano-norteamericanos nacidos en México y la primera generación nacida en Estados Unidos, presenta similitudes en cuanto a esta conducta, con una tendencia a que los hombres en México se embriaguen con más frecuencia. Nuevamente, en el caso de las mujeres, aquellas estudiadas en México y las nacidas en México, presentan similitud en sus prácticas de consumo; entre ellas la embriaguez es una práctica muy rara.

En la población masculina de ambos países, la edad (ser joven) y el número de copas consumidas por mes, incrementó el riesgo de embriaguez. En México, el estar casado, también resultó significativo. Entre las mujeres, las actitudes liberales fueron la variable más importante y en Estados Uni-

⁵ Nacidos en Estados Unidos, pero por lo menos, alguno de los padres nacido en México.

CUADRO 3
FRECUENCIA DE EMBRIAGUEZ
POBLACION MASCULINA

	ESTADOS UNIDOS			MEXICO
	NACIDOS EN MEXICO (179)	PRIMERA GENERACION (90)	OTROS (137)	(478)
Por lo menos una vez al mes	7	9	10	4
3 - 11 veces en el último año	4	28	4	16
1 - 2 veces en el último año	20	9	5	24
Nunca	68	54	81	56

dos el ser joven incrementó el riesgo de embriaguez.

PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL CONSUMO

En general, los hombres informaron más problemas que las mujeres. La población estudiada en México, presentó un índice muy elevado y mayor que el reportado por la población de Estados Unidos (ver cuadro 4). Asimismo, la población masculina nacida en México, presenta índices más elevados que aquella nacida en Estados Unidos. En el caso de las mujeres, las tasas fueron similares en ambos grupos. Los hom-

bres en México presentan con más frecuencia problemas de salud, en el trabajo, de tipo financiero, embriaguez por varios días, señales de abuso, dificultad de control y síntomas de abstinencia. Estos dos últimos problemas fueron también especialmente altos en la población nacida en México y que vive en los Estados Unidos.

En la población masculina de ambos países, el riesgo de presentar problemas fue significativamente mayor entre los jóvenes. Además de la edad, en Estados Unidos el tener una educación menor al bachillerato y en México al estar casado, fueron predictores significativos. Entre las mujeres estudiadas en México, sólo la baja escola-

CUADRO 4
NUMERO DE PROBLEMAS RELACIONADOS
CON EL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS
POBLACION MASCULINA

	ESTADOS UNIDOS				MEXICO
	NACIDOS EN MEXICO (179)	PRIMERA GENERACION (91)	OTRAS (137)	TOTAL (467)	(479)
0	76	65	86	78	66
1	8	23	6	10	9
2	3	3	1	2	4
3	3	4	1	3	5
4	10	5	6	7	16

Caetano, 1985, Alcohol Research Group.

Medina-Mora y Cols, 1986. Instituto Mexicano de Psiquiatría

ridad aumenta el riesgo de presentar problemas y en Estados Unidos el no estar casadas.

NORMAS, ACTITUDES Y
RAZONES PARA BEBER
Y ABSTENERSE

En ambos estudios se preguntaron las razones para beber o abstenerse.⁶ Los

resultados muestran interesantes variaciones en la forma en que los sujetos perciben las virtudes y peligros del alcohol. Independientemente del sexo, los sujetos estudiados en México, apoyaron más las razones para abstenerse relacionadas con los peligros del alcohol: es malo para la salud, su familia se molesta cuando bebe, interfiere con su trabajo, le da miedo volverse alcohólico, le hace hacer cosas de las que

⁶ Cuando el sujeto no era bebedor, esto es, no reportó consumo de alcohol en los últimos 12 meses, o en su caso abste-

mio, se preguntaron las razones que tienen las personas en general para beber o abstenerse.

luego se arrepiente, lo lleva a perder el control sobre su vida. Por otra parte, favorecen menos aquellas razones para beber que se relacionan con los beneficios de consumir: beber es una buena forma de celebrar, bebo para ser sociable, disfruto el beber, me gusta sentir los efectos del alcohol o la embriaguez. En la población estudiada en México, se observó una tendencia a apoyar las razones para beber relacionadas con efectos psicotrópicos (me ayuda a olvidar mis problemas, me hace sentir más seguro de mí mismo); los hombres y mujeres estudiados en Estados Unidos informaron beber con más frecuencia cuando se sienten tensos o nerviosos. Las mujeres en México, consideraron frecuentemente, que el alcohol era parte de una buena "dieta" y finalmente, en ambos países se apoyaron más las razones sociales para consumir alcohol.

Las actitudes hacia el consumo y la embriaguez fueron investigadas a través de 9 reactivos (ver cuadro 5). Como puede observarse, las personas en México tuvieron actitudes más favorables hacia la embriaguez; consideraron que las personas que beben "se divierten más", "tienen más amigas", que "una fiesta no es fiesta sin alcohol" y que embriagarse es sólo una manera inocente de divertirse". Sin embargo, estuvieron menos dispuestas a favorecer aspectos benéficos del consumo; una proporción mayor dijo que "no puede decirse nada bueno de la bebida", y menos personas estuvieron de acuerdo en que "el tomarse una

copa con alguien es una manera de ser amistoso". Sin embargo, más mujeres en México consideraron que "tomar una copa es uno de los placeres de la vida".

Finalmente, las normas fueron investigadas preguntando a los individuos qué tanto alcohol (está bien beber, está bien beber suficientes para sentir los efectos) se considera que pueden consumir hombres y mujeres de alrededor de 16, 21, 30, 40 ó 60 años. Los resultados de la aplicación de esta escala, muestran efectos interesantes del contacto con la cultura norteamericana. Los hombres y las mujeres en México, tienden a mostrar más restricciones hacia el consumo, excepto para los menores de 18 años. Tanto hombres como mujeres están de acuerdo en restringir más el consumo en las mujeres. Ambos grupos, cuando emigran hacia los Estados Unidos, se vuelven más liberales y esta tendencia es más marcada cuando la población ha nacido en los Estados Unidos.

DISCUSION

Los resultados de este estudio confirman lo concluido en estudios previos realizados en otras regiones de México. La proporción de abstemios es elevada, con oscilaciones entre 15 por ciento (Natera y cols, 1982) y 30 por ciento (De la Parra y cols., 1980) para la población femenina. El patrón típico tiende a ser esporádico pero con grandes cantidades asociadas. Esta

CUADRO 5
ACTITUDES HACIA EL CONSUMO Y LA EMBRIAGUEZ POR SEXO¹
(PORCENTAJES)

	ESTADOS UNIDOS		MEXICO	
	HOMBRES (408)	MUJERES (537)	HOMBRES (483)	MUJERES (698)
Beber es uno de los placeres de la vida	55	28	52	28
Tomar una copa es una forma de ser más amigable	58	39	31	31
Las gentes que beben se divierten más	12	7	18	23
Las gentes que beben tienen más amigos	20	21	29	30
Una fiesta no es fiesta sin alcohol	20	15	25	22
Le hace bien a la gente emborracharse de vez en cuando	22	13	26	24
Emborracharse es sólo una manera inocente de divertirse	17	12	35	29
Un hombre maduro puede controlar su bebida	16	14	14	22
No puede decirse nada bueno de la bebida	54	71	78	87
El beber es una de las principales causas por las que la gente hace cosas que no debería	ND	ND	91	94

	ESTADOS UNIDOS		MEXICO	
	HOMBRES (408)	MUJERES (537)	HOMBRES (483)	MUJERES (698)
Me daría pena hablar sobre un problema con la bebida	ND	ND	27	41
Debería castigarse a quien se emborracha	ND	ND	33	39

1 Para construir la escala de "actitudes liberales" se sumaron las respuestas positivas hacia los reactivos 1, 2, 3, 4, 5, 6, y 7; y las respuestas negativas a los reactivos 9 y 10.

forma de consumo incide en la manifestación de un elevado índice de problemas. (Calderón, *et al*, 1981). Los resultados sugieren que el mexicano, al migrar hacia los Estados Unidos, mantiene su patrón de consumo de altas cantidades y adopta la frecuencia de ingestión propia de la cultura norteamericana. Este cambio ocurre relativamente rápido y se observa desde que el hombre mexicano migra. En la mujer, los cambios sólo aparecen hasta la primera generación nacida en Estados Unidos, cuando disminuye el número de abstemias; sin embargo, se mantiene siempre una diferencia con respecto al hombre que no se observa en la población norteamericana (Roizen, 1980).

Llama la atención el elevado índice de problemas padecidos por la po-

blación de origen mexicano especialmente en México. Análisis más detallados han sugerido que este elevado índice puede deberse en parte a que el alcohol disponible no se distribuye homogéneamente en la población, sino que un pequeño grupo es quien lo consume con embriaguez frecuente. De hecho, se ha observado que el 10 por ciento de los bebedores más fuertes, consumen el 65 por ciento del alcohol disponible⁷ (Medina-Mora, *et al*, 1987).

Asimismo, se ha encontrado evidencia de que los problemas persona-

⁷ La cantidad disponible se estimó a partir del autoreporte del volumen ingerido por mes de cada uno de los sujetos entrevistados.

les usualmente utilizados como indicadores de abstinencia pueden ser producto de episodios de intoxicación aguda en sujetos no dependientes. (Roizen, 1980). Los resultados también pueden señalar que el mexicano tiende a manifestar un elevado número de problemas, y que su asociación con la ingesta de bebidas alcohólicas no es muy clara, lo que explicaría el elevado número de problemas económicos y de salud reportados. Esto hace evidente la necesidad de identificar mejores indicadores para investigar las consecuencias del abuso del alcohol.

En la introducción se había señalado que existía alguna evidencia en el sentido de que el mexicano-americano presentaba índices de problemas superiores a los observados en Estados Unidos. Sin embargo, al comparar los resultados con los observados para la población norteamericana, no encontramos mucha evidencia que verifique que consuma más que la población norteamericana, ni que haya más bebedores consuetudinarios (Caetano *et al*, 1985); (Roizen, 1980) y más bebedores dependientes (Burnam, 1987). Sin embargo, parece ser que el consumidor de origen mexicano tiene un consumo más problemático; esta hipótesis debe comprobarse a través de comparaciones más amplias.

Otro hecho interesante que se desprende de la comparación reportada en este artículo, es la diferencia en normas, razones y actitudes. Se hace evidente que en México se subrayan

los peligros del alcohol y en esto hay consenso; mientras que en Estados Unidos parece disminuir la atribución de propiedades negativas y aceptarse con más naturalidad su papel de lubricante social. Las normas en torno al consumo son también más rígidas en México, y éstas se liberan al migrar hacia los Estados Unidos, y al mismo tiempo, las actitudes señalan más permisividad en cuanto a la embriaguez en México. Esta aparente contradicción, también observada en estudios previos (Medina-Mora, 1985), ha sido explicada en el sentido de que una sociedad que presenta un consumo muy problemático, requiere de muchos controles sociales con respecto al consumo. En este sentido, las razones pueden anteceder y no ser consecuencia de la forma de beber, y por lo tanto, más que indicar la disposición individual hacia el consumo, reflejan la posición cultural en torno a esta práctica, (Roizen, 1980).

Como conclusión, podemos decir que la cultura norteamericana ejerce una poderosa influencia en la población de origen mexicano que migra, la que modifica sus formas de consumo; sin embargo, éstas no cambian bruscamente, el mexicano mantiene características distintivas de su país de origen, moldeando una identidad propia que lo distingue como grupo étnico.

BIBLIOGRAFIA

- BERUMEN, E., (1985). *Diseño de Muestra. Procedimiento de Estimación*. Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- BURNAM, A.M., (1987). *Psychosocial and Health Consequences of Alcohol Involvement among Mexican-Americans*. Prepared for the US-Mexico Conference on Alcohol-Related Issues, July 23-25, Los Angeles, California.
- CAETANO, R., (1983). *Drinking patterns and alcohol problems among Hispanics in the US: A review*. Drug and Alcohol Dependence, 12 (1): 37-59.
- CAETANO, R., CAMPILLO-SERRANO, C., y MEDINA-MORA, M.E., (1986). *Alcohol use and associated problems: A comparison between US and Mexico communities*. Prepared for presentation at the Meeting on Alcohol Use in Latin American: Cultural Realities and Policy Implications, Providence, Rhode Island, October 11-12, 1985.
- CAETANO, R.; MEDINA-MORA, M.E., (1986). *Immigration, Acculturation and Alcohol Use: A comparison between people of Mexican descent in Mexico and US*. National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism, Alcohol Research Group, Medical Research Institute of San Francisco (AA-05595).
- CAETANO, (1985). *Drinking patterns and alcohol problems in a National sample of US Hispanics*. Prepared for presentation at the National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism Conference on Epidemiology of Alcohol Abuse and Alcoholism Among US Minorities. Bethesda, Maryland, September 11-14.
- CAHALAN y COLS., (1969). *American drinking practices: A national study of drinking behavior and attitudes*. New Brunswick, NJ, Rutgers Center of Studies, Monograph, No. 6.
- CAHALAN D., (1970). *Problem Drinkers*. San Francisco Jossey-Bass Inc.
- (1976). *Ethnoreligious Group Differences, 1974 California Drinking Survey*. Prepared for the Office of Alcohol Program Management, California, Social Research Group, Berkeley.
- CAHALAN D, TREIMAN B., (1976). *Drinking Behavior, Attitudes, and Problems in San Francisco*. Prepared for Bureau of Alcoholism Department of Public Health, City and County of San Francisco.
- CALDERON G., CAMPILLO C. SUAREZ C., (1981). *Respuestas de la comunidad ante los problemas relacionados con el Alcohol*. Monografía OMS-IMP.
- CORONA, V.R.; RUIZ, C.H.C., (1982). *Migrantes internacionales con y sin antecedentes de migración interna. Algunas características socioeconómicas. Análisis 2*, Encuestas Nacional de Emigración a la Frontera Norte del país y a los Estados Unidos.

- DE LA PARRA, A, TERROBA, G.; MEDINA-MORA, M.E., (1980). *Prevalencia del consumo de alcohol en la ciudad de San Luis Potosí*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 2 (12): 236-245.
- EDMUNDSON HA., *Mexican-American Alcoholism and Deaths at LAC-USC Medical Center*. Testimony before Subcommittee on Alcoholism of the California Senate.
- MAY GW, BAKER WE., (1974). Human and Environmental Factors in Alcohol-Related Traffic Accidents. In: Israelstam and S. Lambert (eds.), *Alcohol, Drugs, and Traffic Safety*. Proceedings of the Sixth International Conference on Alcohol, Drugs and Traffic Safety, Toronto, September, 8013, pp. 129-145. Addiction Research Foundation, Toronto.
- MEDINA-MORA, M.E.; DE LA PARRA, A.; TERROBA, G.G., (1980 a): "El consumo de alcohol en la población del Distrito Federal." *Salud Pública V, XXII* (3): 281-288.
- (1980 b): "Extensión del consumo de alcohol en la población de la Paz, B.C. (Encuesta de hogares)." *Cuadernos Científicos*. CEMESAM 12:192-204. México.
- MEDINA-MORA, M.E., (1984). Factores sociales relacionados con el consumo del alcohol en México y en Estados Unidos. *Memorias de la II Reunión de investigación y enseñanza*. IMP. 181-193 México.
- MEDINA-MORA, M.E.; GARCIA Z.; RASCON G.M.L.; Otero M.B.R., (1985). *Patrones de consumo de alcohol y problemas asociados. Comparación transcultural*. Reporte Interno. Instituto Mexicano de Psiquiatría. 167-172 México.
- (1986). "Variables culturales relacionadas con las prácticas de consumo de bebidas alcohólicas." *Memorias de la III Reunión de investigación y enseñanza*. Instituto Mexicano de Psiquiatría. 167-172 México.
- MEDINA-MORA, M.E., (1986). *Age and Gender Differences in drinking patterns, attitudes, norms and problems. WHO Project on community response to alcohol related problems*. Paper prepared for the International Symposium on Patterns of Alcohol Use and Misuse Among Different Populations, NIAAA. PAHO, Washington, D.C.
- MOSER, J., (1980). *Consumo per cápita*. Elaborado por el Centro de Información y Documentación en Alcohol con datos proporcionados por CANACINTRA.
- NATERA, G.; TERROBA, G.G., (1982). "Prevalencia del consumo de alcohol y variables demográficas asociadas en la ciudad de Monterrey." *Salud Mental 1: 1, 5*. México.
- ROIZEN, R; BRACE, S; CAMERON, T; DIXON, C. (1980) "Drinking behaviour in cross-cultural perspective: Some preliminary findings from of World Health

- Organization project. En: *Community responses to alcohol related problems*. Alcohol Research Group Working Paper.
- ROSOVSKY, H., (1981). *Consumo per cápita*. Elaborado por el Centro de Información y Documentación en Alcohol con datos proporcionados por CANACINTRA. México.
- ROSOVSKY, H., (1983). *Cirrosis-INEGI*. Secretaría de Programación y Presupuesto.
- SANTOS, R., (1985). *One approach to oversampling Blacks and Hispanics: The national alcohol survey*. Forthcoming in Proceedings of the Annual Meeting of the American Statistical Association Section on Survey Research Methods, Las Vegas, August 1985.
- WORLD HEALTH STATISTICS. WHO 1986. Elaborado por el Centro de Información y Documentación en alcohol, IMP, 1987.
- ZAZUETA, C.H.; GARCIA, M., (1982). "Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos: Resultados de la encuesta nacional de emigración a la frontera norte del país y a los Estados Unidos." *Análisis 3*, Secretaría del Trabajo y Previsión Social.